LA FORMACIÓN DEL ESPÍRITU RENACENTISTA

LITERATURA UNIVERSAL

JOSÉ CARLOS ROVIRA

LA FORMACIÓN DEL ESPÍRITU RENACENTISTA)

(tema 5º del programa de EJEMPLOS DE LA LITERATURA UNIVERSAL)

PRIMER CURSO

1990

COLECCION: MATERIALES REFORMA L - 44
TITULO: LA FORMACION DEL ESPIRITU RENACENTISTA.
EDITORIAL: GENERALITAT VALENCIANA, CONS. CULTURA EDUCACION Y CIENCIA, D.G. ORD. E INNOVACION EDUCATIVA, PROGRAMA INN. Y REFORMAS EXPER.
1ª EDICION
DISEÑO COLECCION: VOLUMENES ALTERADOS S. A. L.
I.S.B.N.: 84-7890-220-1
D.L.:V-2445-1990
PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA
Impreso por:
Snollocer (José Aparisi González)
C/. Denia, 51-b - 46006-VALENCIA

INDICE

1. Concepto de Renacimiento ..... fig. 5

2. Las transformaciones sociales ..... fig. 13

3. El humanismo ..... fig. 17

LOS PRECURSORES LITERARIOS

4. Dante Alighieri ..... fig. 27

5. Francesco Petrarca ..... fig. 41

6. Giovanni Bocaccio ..... fig. 47

"Todo grupo social, al nacer en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, crea al mismo tiempo, orgánicamente, una o más capas de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función..."

Antonio Gramsci

1.Concepto de Renacimiento.

Conocemos por Renacimiento -término que surge en la crítica francesa en el siglo XIX- un amplio movimiento cultural que se desarrolla en Europa entre los siglos XIV y XVI, un movimiento cuyo origen está en la Italia de los Estados, donde, desde el reino de Nápoles, a la Venecia comercial de los Dogos, con el epicentro cultural de la Florencia de los Medici, se genera una profunda transformación de cultura, que rompe en una parte con el teocentrismo y el sentido religioso de la vida del mundo medieval, para recoger todas las raíces de reafirmación del hombre y de la vida que desde el siglo XII se estaban construyendo.

Los matices, los debates sobre el sentido del período, sobre sus límites cronológicos, son múltiples a lo largo de la reflexión histórica. Hay posiciones que incluso analizaron que, en la medida en que el Humanismo, como movimiento específico definido que genera el Renacimiento, fue una vuelta a los orígenes de la cultura grecolatina, el Renacimiento fue una reafirmación del mito de la Roma imperial y, en eso, una reacción al nuevo espíritu que a partir del siglo XII se abría paso en Occidente. Se ha hecho unas veces mayor o menor hincapié en los aspectos generales que el momento anuncia: un nuevo sentido de la vida y un goce en el vivir, frente a la ascética medieval, creando por tanto un contenido paganizante. Llegar a los aspectos y matices sólo puede hacerse recogiendo un conjunto de opiniones y reflexiones y comentándolas, para analizar sus sentidos principales y establecer, a partir de aquí, una síntesis, una opinión asumida por nosotros.

Proponemos un conjunto de textos, a partir de los cuales intentaremos aislar los sentidos principales, reflexionar sobre las contradicciones y realizar una nueva síntesis:

Un nuevo concepto del hombre:

1.1. Pico della Mirandola (1463-94):

> Estableció finalmente el Optimo Artífice que, a quien no le podía dar nada como propio, le fuese común todo aquello que había asignado de manera singular a los demás. Por eso acogió al hombre como obra de naturaleza indefinida y, poniéndolo en el corazón del mundo, le habló así:
>
> "No te he dado, Adán, ni un puesto determinado, ni un aspecto tuyo propio, ni prerrogativa alguna para que el lugar, el aspecto, las prerrogativas que tú desees, todo eso precisamente, según tu deseo y tu consejo, lo obtengas y lo conserves. La naturaleza determinada de los demás está contenida en las leyes prescritas por mí. Tú, en cambio, te determinarás, sin ninguna barrera que te constriña, según tu arbitrio, a cuya potestad te entregué. Te puse en medio del mundo para que desde ahí discernieras todo lo que está en él. No te hice ni celestial ni terrenal, ni mortal ni inmortal, para que tú mismo, casi libre y soberano artífice, te plasmases y te esculpieses a ti mismo según la forma que hubieses elegido previamente. Podrás degenerar en las cosas inferiores, que son los animales; podrás regenerarte, según tu voluntad, en las cosas superiores, que son divinas".
>
> !Oh suprema liberalidad de Dios Padre! !Oh suprema y admirable felicidad del hombre! A él se le ha concedido obtener lo que desea, ser lo que quiere. Los brutos, al nacer, llevan consigo, como dice Lucilio, del seno materno, todo lo que tendrán. Los espíritus superiores, ya desde el inicio o desde muy poco después, fueron lo que serán por los siglos de los siglos. En el hombre naciente, el padre coloca semillas de todas las especies y gérmenes de toda vida. Y, según como cada cual las cultive, crecerán y darán en él sus frutos.
>
> (De *De oratio de homines dignitate*)

1,2, Tomaso Campanella (fines de siglo XV);

¡Gloria a aquel que todo lo sabe y todo lo puede
Oh arte mía, descendiente del Primer fango,
haz algún signo sobre esa imagen bella que hombre se llama,
Hombre se llama quien del barro nació,
sin ingenio sucumbe, inerme, desnudo;
padrastro cruel se mostró el Primer Ente, de otros semejante,
De otros semejante, a los cuales, al nacer, les dio fuerza
bastante, industria, corteza, pelo y escamas,
Vencieron el hambre, saben correr, tienen garras y cuernos
contra cualquier daño,
Pero en cualquier daño el hombre cede y llora;
de su saber llega la hora, demasiado tarda;
pero tan vigoroso, que del bajo mundo parece un segundo dios,
Y, dios segundo, milagro del primero,
manda sobre lo bajo, y al cielo asciende
sin alas, y refiere sus movimientos y medidas, y las naturalezas,
Sabe las naturalezas de las estrellas y sus nombres,
por qué aquélla tiene cola y la otra no;
quién se aflige o se salva, y también cuándo el eclipse llega hasta ellos;
cuándo les llega al aire, al agua, al humo,
El aire y el mar ha domado, y el globo terrenal
con la arqueada madera circunda, vence y ve, comercia y depreda,
Comercia y depreda; para él es poca una sola tierra,
Truena, como Júpiter, en la guerra, un nacido inerme;
lleva sus débiles miembros, debajo de él, el caballo audaz,
El caballo audaz y el poderoso elefante;
doblega ante él el león la rodilla;
ya arrastró el carro del guerrero romano; !fiero atrevimiento!
Todo fiero atrevimiento y toda astucia abate,
y con ellos se adorna y combate, se arma y corre,
Jardín, torre y gran ciudad compone, y leyes instaura,
Y leyes instaura, como un dios, El, astuto,
le ha dado al cuero movimiento, y a los papales
el arte de hablar; y para que los tiempos distinga, le da al cobre lengua,
Le da al cobre lengua, porque tiene alma divina,
El simio y el oso tienen palma de la mano, pero no industria
que al fuego ilustre maneja; sólo él llegó a volar tan alto,
Voló tan alto y del planeta salió;
con estos montes fundidos, golpea el hierro,
enciende unas matas y se calienta y cuece alimento atroz;
alimento atroz de animales que despedaza,
Leche y agua no le bastan, ni todas las hierbas y simientes
para él, sino que exprime las uvas y hace vino, licor divino,
Licor divino que alegra los ánimos,
Con sal y aceite perfecciona los manjares, y sana,
Hace en su madriguera el día cuando es de noche; !oh leyes quebrantadas!
!Oh leyes quebrantadas! Que un solo gusano sea
rey, epílogo, armonía, fin de todas las cosas,
Oh virtud escondida, de tu propia gloria le sacas copia,

Y la imita si otro le da vida al muerto,
pasa a otra cosa, y no queda absorto, el Eritreo;
canta Eliseo el futuro; Elías emprende el vuelo hacia tu escuela;
a tu escuela Pablo asciende, y halla
con manifiesta prueba a Cristo a la derecha
de la Potestad maestra e inmensa !Piensa, hombre, piensa!
!Piensa, hombre, piensa!; alégrate y exalta
la alta Prima Causa; obsérvala,
para que te sirva toda otra criatura,
con Ella te una una gentil y pura fe,
y que tu canto por Ella vaya a mayor altura,

1.3. Eugenio Garín, uno e los máximos especialistas contemporáneos sobre el tema, plantea el siguiente texto del propio Campanella como comentario del anterior:

> Pero vemos que el hombre no se detiene por debajo de la naturaleza de los elementos y del Sol y la Tierra, sino que entiende, desea y actúa muy por encima de ellos, sus propios altísimos efectos, de tal modo que no depende de aquéllos, sino de una causa mucho más alta, que se llama Dios.
>
> De modo que, cuando el hombre discurre, piensa por encima del Sol, y luego más arriba, y luego fuera del cielo, y luego sobre más mundos, infinitamente, como discurrieron los epicúreos. Pues de alguna infinita causa es él efecto, y no del Sol y la Tierra, por encima de los cuales infinitamente se eleva. Dice Aristóteles que es vana imaginación pensar tan alto; y yo digo, con Trismegisto, que es bestalidad pensar tan bajo; y necesito que él me diga de dónde proviene esa infinida. Si la respuesta es que de un mundo semejante, entonces se piensa en otro semejante, y luego en otro, y luego en infinitos; y yo juzgo que ese ir pasando de semejante a semejante, sin fin, es un acto de algo que participa del infinito (...).
>
> Que los animales no tengan tan grande discurso, se ve porque de tal discurso ha nacido el conocimiento del Dios infinito, y a él se le hicieron sacrificios y templos y doctrinas sagradas, las cuales no se encuentran entre los animales. Y aunque algunos de ellos adoren a la Luna, como lo hacen los elefantes, y otros al Sol, como el gallo, y otros a otra cosa, sin embargo no ha elevado su religión hasta el Dios infinito. Acaso hay que considerar que entre las abejas y los animales gregarios hay un conocimiento confuso de la divinidad, pues toda cosa ama al bien, y todos en confusión presienten el bien primero. Pero esta clara ciencia del infinito invisible sólo en el hombre es puesta de manifiesto por los sacrificios, mientras que la religión de los brutos sólo se dirige a las criaturas finitas visibles, que para ellos son manifiestamente superiores por los bienes temporales que de ellas reciben. En cambio, la del hombre se dirige hacia el infinito bien visible, y a alcanzar los bienes eternos al tiempo que desprecia los bienes temporales.
>
> Además de eso, ningún ente efectúa de manera ociosa sus mayores

acciones, sino que todos las enderezan hacia su fin cierto por naturaleza; y el hombre tiene para sus nobilísimas operaciones la religión y la ciencia, las cuales más serían una penalidad para su vida corporal, que no útiles. De modo que es forzoso que le convenga otra vida y que su alma se comunique con la divinidad, de lo cual han dado fe tantos hombres sapientísimos e ignorantísimos, de toda condición, quienes, con la sangre derramada, con milagros, con testimonios, con fervor de espíritu y con certeza de aseveración, sin dudarlo y sin desear honores y bienes en la vida presente, han hecho saber al mundo que han hablado con los ángeles, con Dios, y que han visto que nos corresponde inestimable beatitud después de esta vida estimada por ellos. Ciertamente, la religión es natural para todos los hombres que, padeciendo adversidades o teniendo buena fortuna, de repente miran al cielo para pedir socorro o para dar gracias, y con este fin encontraron los sacrificios y las oraciones; pero otros actúan de otra manera, y esto proviene de la conveniencia, del país y de las maneras diferentes que hay de entender las cosas supremas, y a veces da algunos errores en el modo, pero no en la cosa, mientras cada cual cree estar adorando al verdadero Dios; y todo esto es signo de que el hombre tiene comunicación con los seres supremos.

Además de eso, no está en la naturaleza de las cosas pensar en lo que no conviene por naturaleza, sino que todas tienden a conservarse en la vida que les ha correspondido; pero el hombre no se contenta con la vida presente, sino que piensa en la hora, estudia el modo de conocerla y pasa todo tipo de afanes para llegar a ella. La naturaleza le habría dado una curiosidad demasiado vana al hombre si esta vida no le fuese útil después de la muerte; y la naturaleza no actúa en vano ni da deseos tan extraños a los demás animales, de modo que los peores entes estarían en mejores condiciones que los mejores.

De modo semejante el afán del hombre es infinito, pues no le basta tener poder, ni una ciudad, ni un reino, ni un mundo; y Alejandro se dolía por no poder ir a sojuzgar los mundos de Demócrito; y ese deseo lo tenemos todos. De manera que eso es signo de que el infinito es objeto de nuestro natural apetito, y aun cuando el fuego arda sin fin, y aun cuando todas las demás cosas quisieran vivir sin fin, de donde parece que ese deseo nazca del fuego, tampoco el hombre se dirigiría por naturaleza hacia aquellos apetitos que no puede saciar; los brutos se contentan con un pastizal y con una hembra para generar y no van adquiriendo más de lo que les hace falta, aun cuando el ardor que ellos poseen sea más vigoroso que el nuestro, como lo es el del león y el del avestruz (...).

Además de esto, el hombre nace desnudo, inerme, con poca habilidad, llorando, sin saber mamar ni comer ni ayudarse; y todos los demás animales nacen vestidos con escamas, con plumas, con pelo, armados con dientes, con cuernos, con espinas, con uñas, con garras, con pico, y saben caminar enseguida y comer y valerse; y aun así el hombre, al cabo de poco tiempo, vence a todos los animales y se viste con sus pieles y come sus carnes, y los doma y cabalga en ellos, y hace uso de la fuerza de esos animales como si se tratase de la suya. Se viste de oro, de plata, de hierro, nada en la mar, vuela en el aire como Dédalo, corre por la tierra con sus pies y con los de los animales, y todo el mundo camina por el agua, venciendo con las olas magníficas y los vientos fieros como señor del mar, y todos los metales doma y extiende y trabaja. Con los árboles hace naves,

aposentos, asientos, cajas, fuego; come sus frutos y hace uso de sus hojas y de sus flores como diversión o como medicina. Hace uso de las piedras, de los montes, de los bosques, según su gusto, y parece ser el señor del mundo tanto como el de los animales.

Pues bien, ¿qué animal fuerte y astuto puede hacer lo que hace el hombre inerme, desnudo, débil y tímido, ni aun siquiera una mínima parte de todo eso? Me dirás que las abejas forman república como el hombre, que los elefantes tienen religión, que las arañas hacen unas redes tan sutiles que el hombre no podría fabricarlas, que otros construyen nidos y que otros saben guerrear adecuadamente. Y yo te digo qye, todas cuantas cosas hacen los demás animales, las hace también el hombre, y aún más, pues él instituye repúblicas, hace leyes y ciudades y templos, religiones a Dios y medicina mejor que los perros, que los ibis y que el hipopótamo. Y, mientras que cada uno de ellos tiene una sola cosa él tiene mil, y todas buenas. Pues hace las redes para los pájaros como la araña, las celdas como las abejas, la milicia como las grullas y los peces, y de todos los animales toma ejemplo y mejora aún sus artes e industrias; y vence aun la fuerza del elefante, que lleva sobre sí una torre de hombres y él lo doma y lo manda; igualmente al león; y mata y se come las ballenas.

¿Qué más se puede decir? Ningún animal, aunque tenga manos, como los simios o el oso, sabe apoderarse del fuego ni tocarlo ni cogerlo del suelo, arrancarlo de las piedras, encenderlo, ablandar con él los metales, mover los montes, cocer los alimentos y hacer truenos y rayos como Dios los hace en el aire, y así lo hace el hombre con la artillería, y aquella cosa maravillosa de hacer de noche día con las velas y todos esos accesorios de manera tan admirable, y así hace uso del fuego como de una cosa ruin en relación con él (...).

Pero la astronomía muestra al hombre celestial, pues mira hacia arriba y mide la magnitud de las estrellas, enumera los movimientos, y aquellos que no ve, los finge con epiciclos y con excéntricas, y echa unas cuentas tan ajustadas como si no sólo fuese el conocedor, sino el artificio del cielo; y en tal variedad de opiniones sobre el modelo y los principios de las cosas se muestra su divinidad, que por tantos caminos se dirige al conocimiento del Creador. Y, cosa magnífica, ha hallado cuándo se producen los eclipses de los astros y los predice muchos siglos antes de que se produzcan, así como las conjunciones y los aspectos de todas las estrellas, y sus naturalezas y sus nombres, y las de los cometas, y sus significados y sus influjos, lo que producen en la tierra, en el aire y en el agua, los tiempos de los solsticios y de los equinocios, y sus mutaciones, y los apogeos y excentricidades que se consiguen en el crisol. Y, cuando Dios varía algo en el cielo, el hombre acude y anota sus anomalías e irregularidades, y siempre hace nuevas tablas e índices de cosas lejanísimas, y argumenta sobre la muerte y la vida no sólo del hombre, sino de los animales, de las repúblicas, de los reinos, e incluso del propio mundo que debe perecer por el fuego.

Todos los animales están dentro del vientre del mundo, y el hombre está en ellos, como gusanos dentro del vientre de un animal, pero sólo los hombres advierten lo que es ese mundo gran animal, y sus principios, cursos, vida y muerte. De modo que el hombre no está sólo como un gusano, sino como admirador y lugarteniente de la primera causa, arquitecto de todas las cosas. Además de eso, el hombre se comunica con los ángeles, con los demonios y con el Señor Dios; y

negarlo es insolencia, como si alguien negase que existe Roma por no haberla visto nunca, y como negar que en el mundo haya existido César o Alejandro porque no estuvo en su tiempo; y así, con tantos milagros y con la vida propia, lo creen todas las gentes, y es una gran falsedad la de Aristóteles, que niega a los ángeles y a los demonios.

Actividad recomendada

-Síntesis de las ideas principales de los dos fragmentos.

-Contraposición de estas ideas con el mundo medieval. Elementos centrales de la contradicción.

-Aísla y señala los párrafos fundamentales donde se plantea el sentido de dignidad y de libertad del hombre.

2.Las transformaciones sociales

Un proceso como el señalado, en el que se desarrolla un cambio del concepto del hombre y globalmente de la misma dimensión de la vida, sólo puede ser explicado con la compresión del largo camino de transformaciones sociales que conocemos como transición del feudalismo al capitalismo. Esquemáticamente, expondremos las líneas principales de esa transformación, que explica básicamente la creación de una nueva cultura y de un nuevo tipo de intelectual, surgido en las ciudades. Es evidente que las líneas maestras del proceso sólo pueden ser entendidas en la dialéctica social que se inicia en plena Edad Media y que estará cumpliéndose a fines del siglo XIV.

Las cuestiones principales vienen dadas por el cambio del sistema de producción, basado en la Edad Media en el sistema feudal de propiedad y explotación de la tierra. Las características centrales de este sistema (señores propietarios de tierras que son cultivadas por una masa de campesinos-siervos que dependen jurídicamente de ellos, lo cual crea un poder político múltiple en las sociedades) se van viendo desplazadas por una serie de factores (desarrollo del comercio, del artesanado, que están en el origen del resurgimiento de las ciudades; violentas crisis de sociedad: peste negra del XIV, guerra de los cien años, insurrecciones campesinas,etc.) que originan la transformación social, también de la forma de explotación agraria que se convierte en asalariada..

Una de las perspectivas que hay que comprender es cómo, este proceso, significa un desplazamiento del poder feudal de la Iglesia y, con él, de la hegemonía absoluta que ésta mantiene en el terreno ideológico. El resurgimiento de las ciudades, con la burguesía artesanal y, sobre todo,

comercial, provoca una nueva clase social que empezará a desarrollar formas de poder y una limitación de la hegemonía de la Iglesia en el terreno cultural e ideológico. El surgimiento de este nuevo grupo social y el fenómeno mismo de las ciudades plantea el surgimiento del intelectual urbano, como nuevo empuje de la vida cultural, intelectual sujeto a un mecenazgo del poder que se configura ahora vinculado a la ciudad y las nuevas formas de producción y riqueza.

Uno de los procesos más claramente cumplidos de esta línea de transformaciones se da en la Italia centro-septentrional, donde se perfila desde el siglo XII el desarrollo del renacimiento de las ciudades, con una impetuosa afirmación de núcleos urbanos que configuran pequeños estados. El ejemplo de Florencia, es el de un desarrollo urbano vinculado al surgimiento de la nueva clase de banqueros, comerciantes, manufactureros,etc., es decir, la burguesía que desplaza de los centros de poder a los grandes propietarios de la tierra. En 1293 por ejemplo, en Florencia, las Ordenanzas de Justicia sólo permiten acceder al *comune* a los representantes de la burgüesía urbana, lo cual desarrolla una conflictividad social permanente, la formación de partidos que buscan sus alianzas en otras partes de Italia, o en el marco de intervención de otros países, en un período en el que hay que entrar en continua relaciÓn también con la misma división del Papado. Tras la crisis general del siglo XIV, manifestada también demográficamente por la Peste Negra de 1348, que reduce a la mitad a la población florentina, a fines del siglo hay un desplazamiento de poder hacia la antigua nobleza feudal, que, tras un período de expansión y dominio de los principales territorios toscanos (Arezzo, Cortona, Pisa, Livorno, etc.) se consuma con la instauración de la familia Medici, con la figura principal de Cósimo quien ejerce el poder

desde 1434 creando un período de pacificación social y de reconstrucción del poderío de la nobleza. Su nieto, Lorenzo, significa el máximo explendor de la vida cultural florentina a partir de 1469, con la instauración plena de los humanistas en el terreno de la cultura. Los desarrollos posteriores de alianza con el papado, a partir de comienzos del siglo XVI, tras la elevación a pontífices de miembros de la familia Medici (León X y Clemente II) -tras un período de desplazamiento de la familia en Florencia-lleva en 1538 a la constitución del Ducado con sucesivos Medici y a un nuevo período de desarrollo de la ciudad.

3. EL HUMANISMO.

En movimiento central de la cultura de los siglos XIV al XVI es el Humanismo, definido así porque, por encima de matices, opiniones críticas que valoran un aspecto entre otros, emerge de la producción de los autores que identificamos como humanistas, un sentido de búsqueda del hombre y de su dimensión en el mundo, un sentido de libertad y dignidad del hombre que contradice aspectos del valor teocéntrico del mundo medieval. Insistimos en esta afirmación como una línea de interpretación que no coincide con determinadas reducciones, que se han centrado exclusivamente en el papel filológico -de interpretación de los textos de la cultura greco-latina- que los humanistas realizan.

Estamos por tanto ante un movimiento que avanza sobre el terreno de la filología, de los estudios de latín y griego, de la lectura de los clásicos, y que, a partir de aquí, desarrolla un conjunto de posicionamientos originales en la visión del hombre. Porque la línea de pensamiento que surge en la Italia del siglo XV, la podremos seguir vinculando a nombres que en el resto de Europa se llaman Erasmo de Rotterdan y Tomás Moro, o Nebrija, Vives y Arias Montano en España, nombres que, filólogos o filósofos, anuncian un verdadero renacer de la cultura.

La implantación de la cultura humanística tiene en los *studia humanitatis* una actitud y un espacio físico. El espacio físico es que, ante ellos, que proliferan en las principales ciudades de la Italia del siglo XV, estamos ante las Universidades renacentistas. La actitud, que identifica en cualquier caso un nuevo sentido cultural, surge de la preocupación central

por la formación del hombre. Un texto de Leonardo Bruni nos puede aclarar el sentido de esta formación:

> Que sea doble tu estudio; dirigido, en primer lugar, a conseguir en las letras no el conocimiento común y vulgar, sino un saber diligente e íntimo en el cual quiero que te muestres excelente; en segundo lugar, a obtener la ciencia de aquellas cosas que se refieren a la vida y a las costumbres; estudios éstos que se llaman de humanidad porque perfeccionan y adornan al hombre. Con en esos estudios tu saber sea variado y múltiple, y sacado de todas partes, de modo que no dejes de lado nada que pueda parecer contribuir a la formación, a la dignidad, a la alabanza de la vida. Creo que te conviene leer aquellos autores, como Ciceron y similares, que te pueden ser de ayuda no sólo por tu doctrina, sino también por la claridad de su discurso y por su habilidad literaria. Si quieres prestarme oído, de Aristóteles aprenderás los fundamentos de esas doctrinas, pero buscarás en Cicerón la elegancia y la abundancia del decir y todas las riquezas de los vocablos y, por decirlo así, la destreza en el discurrir de aquellos argumentos.
>
> Quisiera en realidad que un hombre eminente tuviera un rico conocimiento, y también que supiese ilustrar y embellecer en el discurso las cosas que sabe. Pero nada de esto sabrá hacer quien no haya leído mucho, aprendido mucho, sacándolo de todas partes. De modo que no deberás ser adoctrinado solamente por los filósofos, por más fundamental que sea ese estudio, sino que también debes formarte con los poetas, con los oradores, con los historiadores, de manera que tu discurso sea variado, rico y de ninguna manera rústico (...).
>
> Si, como así lo espero, alcanzas ese grado de excelencia, ¿qué riquezas podrán compararse con los resultados de esos estudios? Por más que, en efecto, el estudio del derecho civil sea más provechoso en el comercio, ese estudio es superado, por su dignidad y aprovechamiento, por las letras. Las letras tienden en realidad a formar al hombre bueno, del que nada puede pensarse que sea más útil; el derecho civil, en cambio no contribuye en nada a hacer bueno al hombre (...) Pues el hombre honesto respetará los legados y cumplirá las voluntad del testador aunque el testamento no haya tenido siete testigos, aunque disponga lo contrario el derecho civil. Además de eso, la bondad y la virtud son inmutables, mientras que el derecho varía según los lugares y según los tiempos, de tal suerte que con frecuencia lo que es legítimo de Florencia, en Ferrara es una falta.

Comentario:

-Sintetice las ideas principales, la contraposición de valores que establece con otras actividades y el concreto sentido de referencia (filológica) a la

antigüedad.

3.1. Invitación a la cultura humanística:

En la producción humanística, destacan una serie amplia de nombres y un conjunto de temas tal que hacen irresumible el panorama. Nos queda siempre, en los manuales, la sensación única de la búsqueda de la cultura grecorromana como ejemplificación, lo cual puede hacer que no nos demos cuenta de que estamos ante un panorama cultural que, con sus debates, con sus contradicciones, con sus sutilezas también, informa dos siglos de cultura europea directamente y crea un fermento que llega hasta nuestros días.

Ante lo irresumible, podríamos citar un conjunto de nombres y temas, solucionando así la dificultad. Pero estas nóminas de humanistas acaban por no servir para nada. Sería mejor que nos planteáramos problemas.

3.1.1. El mundo medieval.

Comencemos por la cultura de la antigüedad:la entrada del mundo griego en Italia. La figura de Giorgio di Trebisonda adquiere un espacio ejemplar porque nos conecta directamente con una de las polémicas centrales: aristotelismo y platonismo como filosofías generantes de una nueva cultura. Pero nos interesa mucho más Trebisonda por su defensa del mundo medieval -lo cual nos debe hacer a nosotros perder esquematismos sobre la comprensión de la Edad Media como un paréntesis, y no como un momento donde determinadas tendencias, que afloran aquí, estaban ya presentes-. La preocupación de Trebisonda es, por otra parte, inicialmente lingüística.

Polemiza con Teodoro Gaza que había denunciado la barbarie de las traducciones medievales de Aristóteles, combatiendo Trebisonda el objetivo de elegancia de lenguaje a toda costa. El argumento central es una defensa de la continuidad con la cultura medieval:

> "Si aquellos no hubiesen traducido nada [...] ¿ habría existido Tomás y los muchos otros, excelentes en Filosofía o en Teología o en medicina, que desvelaron en sus escritos los secretos de la naturaleza, la profundidad de la teología, la varia multiplice y estable razón de la medicina, cosas todas que antes de aquellas traducciones yacían en tinieblas¿ Supón que antes de nosotros no hubiera habido ninguna versión de Aristóteles, ¿cómo tendrías los escritos, las enseñanzas, los descubrimientos de Tomás?"

3.1.2. El latín como lengua de expresión.

Otro problema inmediato es el uso del latín como lengua de expresión literaria. Eugenio Garin, una de los estudiosos contemporáneos a quien más debemos sobre el Renacimiento, se ha planteado varias veces el problema. Su formulación es ¿ de qué manera una literatura mimética, calcada de la retórica ciceroniana, podía superar los límites de la erudición? Y , también ¿qué sentido tenía usar una lengua de la que ninguno se servía? Pero la respuesta de Garin ilumina múltiples aspectos de la cuestión: en primer lugar, su latín no es un retroceso del vulgar -es decir, la lengua hablada, ya el italiano como veremos luego-, que ya se usa desde el siglo XIII en la literatura. Su latín surge como modelo de elegancia del vulgar, y en los Humanistas hay un flujo permanente entre las dos escrituras.

3.1.3. La imitación de la antigüedad.

Los modelos a los que se remiten los humanistas ¿provocan sólo una imitación literaria? Este problema es central en cuanto que con él nos podemos plantear la originalidad del humanismo. En un trabajo importantísimo,

Luigi Russo, otro estudioso contemporáneo, responde que el Humanismo surge en la dialéctica "imitación-creaciÓn", es decir, surge como vinculación a modelos de la antigüedad, pero intenta responder a partir de ellos a la problemática del hombre del siglo XV. Es, por tanto, una expresión de libertad creadora sedimentada en una cultura del pasado que se ha asumido como propia.

3.1.4. El ideal de la "voluptas" frente al pensamiento neoplatónico.

Nos tendríamos que acostumbrar a ver el pensamiento de todo período como una dialéctica continua entre elementos antagónicos. No cabe una lectura lineal de un momento histórico en el que las cosas sean negras o blancas por definición. Esa lectura ha provocado no pocos errores en la valoración del mundo renacentista. Cuando decimos, por ejemplo, que surge un nuevo sentido de la vida, un nuevo goce de vivir, que supera el mundo-valle de lágrimas de la sociedad medieval, no queremos decir que se pueda hacer una lectura "anticristiana" del Renacimiento (hablamos en un sentido de pensamiento, no religioso). Precisamente, entre los siglos XV y XVI, asistimos a una recuperación de elementos ideológicos del cristianismo, filtrados por una de las tradiciones filosóficas más vigorosas, el platonismo. Es el neoplatonismo de Marsilio Ficino, León Hebreo, Bartolomeo Facio, Giannozzo Manetti,etc., un pensamiento esencial en un impulso de valoración del hombre, un hombre destinado a la gloria celeste (cristianismo), gracias a la participación del alma en la Belleza, en lo celeste, reinterpretado como lo puro absoluto, la divinidad (platonismo). Ese amor puro, el *eros uranos*, está emplazado frente al *eros pandemos*, el amor terreno, el del cuerpo. Y los humanistas se aprestan a la reinterpretación, en la línea de revalorización del hombre y el amor, y lo hacen generalmente usando los mecanismos conceptuales del

cristianismo y el platonismo. Gianozzo Manetti escribe su *De dignitate et excellentia hominis*, obra en la que hay un canto al hombre, también corporal, porque el cuerpo es la obra más perfecta de Dios, un hombre que es inmortal y es inteligencia -ansias de inmortalidad por ejemplo-, pero que también es memoria y voluntad, y con ésta última aparece el afán de dominio del mundo, dominio artístico, científico, etc. Tenemos aquí la síntesis de tendencias que hace caer el pesimismo medieval, el pesimismo de la miseria del hombre, el pesimismo que impedía gozar el mundo. Y, tengamos en cuenta, que la síntesis final responde perfectamente a un sentido cristiano, porque Manetti insiste en la inmortalidad como participación de la belleza y transfiguración de la vida. Pues bien, la Inquisición persigue años después los libros de Manetti, como los de León Hebreo, como tantos de esta original síntesis del platonismo y el cristianismo, reinterpretadas en un un sentido final de redimensionamiento del hombre.

Pero hay más. Ha surgido también el ideal de la "voluptas". Epicuro frente a Platón o, más directamente, Catulo y Marcial frente a Virgilio. Antonio Beccadelli, el Panormita, uno de los humanistas más afamados de la corte napolitana de Alfonso V de Aragón -junto a la Florencia medicea, el centro de mayor impulso humanístico- escribe *L'Hermaphroditus*, una poesía que no peca de castidad precisamente. Y, en medio de la polémica que genera, surge la voz ejemplar de Guarino, otro humanista:

> "Se puede admirar -en el libro del Panormita- la exquisita armonía del verso, la fluidez del estilo, la espontaneidad y el ritmo de la composición. Esto no significa que yo no aprecie todo el canto y el ingenio del poeta, aunque a veces haya algo de broma, de licencioso, de excesivo. Pero ?es que no alabaremos a Apeles, Fabio y los otros pintores porque hayan pintado poniendo al desnudo las partes del cuerpo que por naturaleza quieren estar escondidas? Y si se representan gusanos, serpientes, escorpiones, ranas, moscas y animalitos molestos ¿es que no admiraremos y exaltaremos el arte y la

habilidad del artista?

El argumento aquí es por una parte un canto a la libertad de la cultura, pero indica una actitud nueva cuyo transfondo es el amplio debate sobre la voluptuosidad que realizan los humanistas. Y de esa literatura -Lorenzo Valla, por ejemplo- aflora un sentido antiascético que recorre también la temática de muchos pensadores de la época. Temática retomada en sentido cristiano, porque un autor como Lorenzo Valla concluye su *De vero bono*, obra que realiza un canto al cuerpo, y a los placeres del cuerpo, con una derivación religiosa, con un epicureísmo cristiano, para el que el supremo placer es la "divina voluptas", el encuentro celestial en cuerpo y alma con Dios.

Elementos contradictorios en la síntesis -rapidísima aquí- de un debate que tendrá su espacio en la literatura -lo ha tenido ya cuando escriben éstos-. Un debate en el que el amor terrenal se mide una y otra vez con el amor espiritual: Petrarca, o nuestro Ausiàs March también, emergiendo a través de esta contradicción en la literatura.

Actividades : el conjunto de información y textos anterior habrá provocado una serie de sugerencias que sería importante ordenar y comparar con motivos que van a parecer en las próximas páginas, que tratan específicamente de los modelos literarios que son precursores de todo este movimiento.

Bibliografía: Las anteriores notas no han pretendido más que suscitar una serie de reflexiones que encontraremos de nuevo en la siguiente parte de este tema, dedicada a los precursores literarios de esta amplia transformación cultural. No se han tratado un conjunto de temas que forman parte esencial de la definición cultural del Humanismo. Una ampliación temática se puede hacer recurriendo a la antología de Eugenio Garin, *El Renacimiento italiano*, Barcelona, Ariel, 1986.

Los materiales bibliográficos citados en el interior del texto, y que son imprescindibles para una visión más amplia de las cuestiones aquí tratadas, no están desgraciadamente traducidos al castellano: me refiero al trabajo de Eugenio Garin, *"La letteratura degli unmanisti",en Storia della letteratura italiana,* dirigida por Emilio Cecchi y Natalino Sapegno, Torino, Garzanti, 1965, vol. III: "IL Quattrocento e l´ Ariosto"; Luigi Russo, *Problemi di metodo critico*, Bari, Laterza, 1950. Los textos y un panorama amplio de los humanistas en *Prosatori latini del Quattrocento*, edición de Eugenio Garin, Milano-Napoli, Riccardo Ricciardi Ed., 1952.

Recomendamos otros materiales fácilmente localizables:

-Resulta un material de suma utilidad la *Enciclopedia del Renacimiento italiano*, dirigida por J. R. Hale, Madrid, Alianza ed., 1984.

-Un panorama esencial, histórico y cultural, sigue siendo el de Jacob Burckhardt, *La cultura del Renacimiento en Italia,* Madrid, Sarpe, 1985.

-Un panorama filosófico, que tiene en cuenta las producciones no italiana, en *La filosofía del Renacimiento*, dirigida por Yvon Belaval,(vol. 5 de la *Historia de la filosofía*) Madrid, Siglo XXI, 1974.

-Aunque con grandes diferencias con las líneas señaladas aquí, el panorama del Humanismo español tiene una aportación básica en Luis Gil Fernández,

Panorama social del humanismo español, Madrid, Alhambra, 1981; y un útil material de trabajo es la *Antología de los humanistas españoles*, ed. de Ana María Arancón, Madrid, Editora Nacional, 1980.

LOS PRECURSORES LITERARIOS

4.DANTE ALIGHIERI.

La obra de Dante Alighieri (1265-1321) adquiere un carácter principal en la historia cultural europea. Surgida en pleno mundo medieval, que es una constante reflexiva del inmortal florentino, en su lectura notamos ya el anuncio del nuevo espíritu que, precisamente, tendrá en esta producción un centro constante de referencia y debate. La obra multiforme de Dante tiene varias líneas creativas que sintetizamos en las tres principales:

4.1.El anuncio de una nueva lírica: **La Vita Nuova**.

La formación poética de Dante se realiza en el interior de aquella corriente lírica que conocemos como "Dolce stilnovo", según la define él mismo en *La Divina Comedia* (*Purgatorio*, XXIV, 57), y que es, en parte, la superación florentina de la provenzalizante poesía de la escuela siciliana, comenzando a cambiar la visión del amor y de la mujer. El amor está dirigido ahora, no hacia aquella mujer que era transposición del código feudal y se tipificaba en una relación que la convertía en señor feudal de un enamorado, que la requería sexualmente en un acto a un tiempo de vasallaje y de elegancia, sino hacia una mujer que es la "donna angelicata", la mujer angelical en el sentido etimológico del término, mediadora entre Dios y el hombre, capaz de conducir a éste, mediante la sublimación de las pasiones, al éxtasis en el que "el corazÓn gentil" puede llegar al conocimiento. La lección del *Trésor* de Brunetto Latini para quien el amor debe desarrollar las mayores virtudes espirituales en el hombre, es recogida por Guido Guinizelli, Lapo Gianni, Cino da Pistoia y Guido Cavalcanti, y consumada en *La vida nueva*

de Dante, obra que es también el testimonio de la propia biografía amorosa. Porque la obra es, sobre todo, el canto *in morte* a Beatriz Portinari, el amor surgido cuando el poeta tenía nueve años, hacia una niña de ocho, que se convertirá en "la gloriosa mujer de mi mente", y es la trabajosa historia de un amor distante hasta la muerte de la dama en 1290. La evocación de episodios de aquel amor, de encuentros fortuitos en los que se mantienen todas las distancias, mediante la intercalación de poemas en el interior del relato en prosa, es un camino de creación hacia una tonalidad mística de divinización de la dama y del propio destino del poeta. Y, por encima de todo, es una nueva dimensión de la presencia del yo del poeta, transcriptor de algo que forma "parte del libro de mi memoria", en el interior del canto amoroso. El impresionante soneto del fragmento XXVI, en el que evoca un saludo de Beatriz, puede servir de muestra de la nueva tonalidad:

Tanto gentile e tanto onesta pare
la donna mia quand'ella altrui saluta,
ch'ogne lingua deven tremando muta,
e li occhi no l'ardiscon di guardare,
Ella si va, sentendosi laudare,
benignamente d'umiltá vestuta;
e par che sia una cosa venuta
da cielo in terra a miracol mostrare,
Mostrasi sì piacente a chi la mira,
che dà per li occhi una dolcezza al core,
che 'ntender no la può chi no la prova;
e par che de la sua labbia si mova
un spirito soave pien d'amore,
che va dicendo a l'anima: Sospira.

(Tan gentil y tan honesta parece/ mi dama cuando a otros saluda,/ que toda lengua se hace temblando muda,/ y los ojos no se atreven a mirarla,/ Ella se va, oyéndose alabar,/ benignamente de humildad vestida,/ y parece que sea algo venido/ del cielo a la tierra a mostrar un milagro,/ Se muestra tan complaciente a quien la mira,/ que entrega por los ojos una dulzura al corazón,/ que entender no puede quien no la prueba;/ y parece que de sus labios se mueva/ un espíritu suave lleno de amor,/ que va diciendo al alma: "Suspira".)

Comentario del soneto:

Se ha señalado varias veces la relación que este soneto tiene con un motivo biográfico principal, narrado en el interior de la obra: el saludo que el poeta recibió de la dama nueve años después del primer encuentro, es decir a sus dieciocho años. El fragmento donde lo narra es el siguiente:

La vida nueva,III: "Después que pasaron tantos días, que precisamente se cumplían nueve años después de la aparición citada de esta gentilísima, en el último de estos días sucedió que esta admirable mujer apareció ante mí vestida de color blanquísimo, en medio de dos gentiles damas, las cuales tenían mayor edad; y, pasando por una calle, volvió los ojos hacia donde estaba yo con mucho temor, y por su inefable cortesía, la cual está hoy recompensada en el cielo, me saludó muy virtuosamente, de tal manera que entonces me pareció ver todos los extremos de la felicidad..."

-Valore la estructura métrica del soneto y su influjo en el Renacimiento.
-Analice la relación biográfica que hay entre el fragmento y el poema.
-Analice la visión de la dama en relación a la tipología del amor cortés.
-Aísle en qué sentido se produce una superación: mayor presencia del yo, comienzos de una nueva visión de la mujer.

Para la lectura de la obra, recomendamos la edición: Dante Alighieri, *La Vida Nueva*, prólogo de Carlos Alvar,

traducción y notas de Julio Martínez Mesanza, Madrid, Ediciones Siruela, 1985.

4.2.La cuestión de la lengua:**De vulgari elocuentia**

La reflexión sobre la lengua vulgar que realiza Dante Alighieri en *De vulgari elocuentia* sigue siendo un punto crucial en el desarrollo de la cultura italiana y entronca directamente con uno de los debates inmediatamente posteriores del humanismo: la cuestión de la lengua. Dante, que expresa en latín su reflexión, plantea, tras describir el panorama dialectal de los estados italianos, la posibilidad de una lengua vulgar que, en continuidad al modelo latino todavía prevaleciente en la cultura, llegue a expresar unitariamente una literatura: la experiencia de la lírica siciliana, surgida en la Corte de Federico II, con los nombres de Pier della Vigna, Guido delle Colonne, Arrigo Testa, Jacopo da Lentini, Giacomo Pugliese,etc., es ya un ejemplo de la posibilidad literaria del vulgar, acrecentado por los poetas toscanos del "dolce stilnovo". Su descripción de los dialectos y la intuición del italiano como lengua de cultura capaz de articularse con la misma dignidad del latín, introducen en la italia del siglo XIV una reflexión de un poeta cuya obra creativa se convierte en modelo literario y, al hacerlo, privilegia el modelo lingüístico del toscano.

El debate posterior, que dura todo el Renacimiento, procede de dos articulaciones: la insistencia en el latín como modelo de expresión de los humanistas, aunque el modelo literario, partícipe de la lengua hablada, sea ya el de las figuras esenciales de la literatura del XIV: el propio Dante, o Petrarca o Bocaccio, produciéndose por tanto la asunción literaria de la

lengua común: Luigi Pulci, Poliziano, Boiardo, Masuccio Salernitano, Sannazaro y el *Orlando* de Ariosto cumplen ya la dignificación literaria del "vulgar", aunque en algunos de éstos la lengua está inmersa en las peculiaridades regionales de origen.

La segunda articulación del debate procede de la discusión del propio modelo de Dante como lengua literaria. Fue Pietro Bembo, por medio de sus *Prose della volgar lingua*(1525), el que más ampliamente discute la lengua de Dante, que considera carente de rigor y belleza. Sin embargo, al proponer los modelos más próximos en el tiempo de Petrarca y Bocaccio, el prestigio de la lengua toscana se convierte en modelo unificador literario, aunque de lo que se trata de encontrar en estos momentos es ya una lengua unificadora en el sentido de la propuesta por Castiglione, la "lingua cortigiana", la que se habla en las cortes principales de Roma, Milán Ferrara o Urbino, tras el declive de Florencia en el XVI.

El crecimiento del prestigio del "vulgar" tiene en cualquier caso mucho que ver con el trabajo filológico de Dante, con su reconocimiento de un espacio literario para el "vulgar" y sus propuestas para embellecer rigurosamente "la mejor lengua vulgar".

Actividad recomendada: lectura de algunos pasajes de *De vulgari elocuentia*: Proponemos: Libro I, XIX: "Porqué los idiomas itálicos se reducen a uno solo, y éste se llama italiano"; Libro II, II: "Con qué materiales conviene que sea adornada la mejor lengua vulgar". Una excelente edición es: Dante Alighieri, *De vulgari elocuentia*, ed. de Matilde Rovira Soler y Manuel Gil Esteve,

Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1982.

4.3.La Divina Comedia

4.3.1.La clave biográfica del exilio

La biografía de Dante es también la de un exiliado. La historia del exilio surge en relación directa a las luchas sociales que se desarrollan en Florencia. La antigua división del centro de Italia entre Güelfos y Gibelinos -partidarios del papado o del Emperador Alemán, en el conflicto de Federico II con Roma, hacia 1235- se desarrolla en Florencia como facciones que contienden para obtener el poder en la ciudad. Son clases sociales en la conformación de la estructura ciudadana: los gibelinos representan a la nobleza, mientras los güelfos son los representantes de la burgüesía comercial. Florencia se convierte finalmente en una ciudad güelfa, pero una nueva ruptura social se produce al dividirse la ciudad entre negros y blancos: los blancos representan a la burguesía bancaria y mercantil junto a la pequeña burgüesía artesana; los negros a los propietarios terratenientes de origen feudal. El poder de los blancos se ve interrumpido por la intervención del Papa Bonifacio VIII, con la pretensión de anexionar la toscana a los estados pontificios. En 1301, Carlos de Valois, al mando de un ejército papal, ocupa Florencia y apoya a los negros -partidarios absolutos del poder del pontífice- contra los blancos. Dante, en el partido de los güelfos blancos, huye de Florencia y es condenado a la hoguera en 1302.

El motivo histórico tiene sobre todo la trascendencia de configurar la biografía del exiliado. Escribe entonces su tratados doctrinales: *De vulgari elocuentia*, al que ya me he referido antes; el resumen cultural del *Convivio* y su apuesta por una monarquía universal, que, al tener el poder en el

origen divino, no estará subordinada al poder temporal de la Iglesia, que es una de las ideas principales de *De monarchia*. En 1307 comienza a escribir la *Commedia*, a la que bastantes años después, Boccaccio calificará como *Divina*.

4.4.Estructura de la *Commedia*.

La obra está dividida en tres cantos y precedida por un proemio en el que se narra el estado del poeta, perdido "Nel mezzo del cammin di nostra vita" ("A la mitad del camino de nuestra vida") en una alegórica selva oscura, por haberse apartado del camino derecho. A lo largo de siete días el poeta realiza su peregrinaje, primero descendiendo al infierno, donde es guiado por el poeta latino Virgilio, que le lleva también a lo largo del Purgatorio, para llegar al Paraíso donde encontrará a Beatrice, convirtiéndse ésta en la nueva guía del poeta por los circulos celestes. La estructura global de la obra responde al siguiente esquema:

Infierno----------33 cantos (más el de Proemio)

Purgatorio----------33 cantos

Paraíso----------33 cantos

La representación espacial de cada uno de ellos corresponde a la siguiente construcción imaginativa, que forzosamente esquematizamos::

Infierno: un abismo en el centro de la tierra, que tiene forma de cono invertido, dividido en nueve círculos. Estos círculos a su vez están divididos en recintos y fosos por cada uno de los pecados: desde un primer círculo, el limbo, que es donde están los fallecidos sin bautismo y las grandes figuras de la humanidad que vivieron antes del cristianismo, hasta el noveno círculo, donde están los pecadores "sociales": entre ellos los traidores a la patria. En medio, toda la galería del mal: lujuriosos, avaros, violentos, herejes,etc. La entrada al Infierno, su puerta, está descrita en los siguientes términos:

"Per me si va ne la città dolente,
per me si va ne l'etterno dolore,
per me si va tra la perduta gente.
Giustizia mosse il mio alto fattore;
fecemi la divina podestate,
la somma sapïenza e 'l primo amore.
Dinanzi a me non fuor cose create
se non etterne, e io etterno duro.
Lasciate ogne speranza, voi ch'intrate".
(*Inferno*, canto III, vv.1-9)

["Por mí se va a la ciudad doliente,/ por mí se va al eterno dolor,/ por mí se va entre la perdida gente,/ La Justicia movió a mi alto hacedor;/me hizo la divina potestad,/ la suma sabiduría y el primer amor,/ Antes que yo no hubo nada creado/ a no ser lo eterno, y yo duro eternamente,/ Abandonad toda esperanza, los que entráis"]

Cuestiones: a)análisis de la foma métrica; b)análisis de la estructura de composición; c)figuras estilísticas; d)síntesis del sentido del texto relacionándolo con el valor de la obra hasta aquí expuesto.

En el amplio mosaico de referencias a la cultura, a la historia contemporánea, a la sociedad, tiene un papel importante aquella derivación cotidiana del relato que va haciendo aparecer en el interior de la obra, personas de la contemporaneidad de Dante. En el Infierno podemos verlo en el famoso Canto Décimo Nono, que corresponde al tercer foso del Octavo círculo. En él, un enemigo político implacable de Dante, el Papa Nicolás III, antecesor de Bonifacio VIII, el causante de su destierro, quien también aparece en el relato, para permitir una denuncia violenta contra la situación de la Iglesia. Leamos el texto.

2º) El texto es la traducción publicada por Austral/ Espasa-Calpe, varias ediciones, sin indicación de traductor:

CANTO DECIMO NONO

Octavo círculo; Tercer foso; Los simoníacos, El Papa Nicolás III,

¡Oh Simón el Mago! ¡Oh miserables sectarios suyos, almas rapaces, que prostituís a cambio de oro y plata las cosas de Dios, que deben ser las esposas de la virtud! Ahora resonará la trompa para vosotros, puesto que os encontraréis en la tercera fosa,

Estábamos ya junto a ésta, subidos en aquella parte del escollo que cae justamente sobre su centro, ¡Oh suma Sabiduría! ¡Cuán grande es el arte que demuestras en el cielo, en la tierra y en el mundo maldito, y con cuánta equidad se reparte tu virtud! Vi en los lados y en el fondo la piedra lívida llena de pozuelos, todos redondos y de igual tamaño, los cuales me parecieron ni más ni menos anchos que los que hay en mi hermoso San Juan para servir de pilas bautismales; uno de éstos rompí yo no ha muchos años por salvar a un niño que dentro de él se ahogaba; y baste lo que digo para desengañar a todos, Fuera de la boca de cada uno de aquellos pozuelos salían los pies y las piernas de un pecador, hasta el muslo, quedando dentro el resto del cuerpo, Ambos pies estaban encendidos; por esa razón se agitaban tan fuertemente sus coyunturas, que hubieran roto sogas y cuerdas, Del mismo modo que la llama suele recorrer la superficie de los objetos untadosde grasa, así el fuego flameaba desde el talón a la punta en los pies de los condenados,

-¿Quién es aquél, Maestro, que agita furioso los pies más que sus otros compañeros- dije entonces-, y a quien corroe y deseca una llama mucho más roja?

A lo cual me contestó;

-Si quieres que te conduzca por aquella parte de la escarpa que está más cerca del fondo, él mismo te dirá quién es y cuáles son sus crímenes,

Le respondí;

-Me parece bien todo lo que a ti te agrada; tu eres el dueño y sabes que yo no me separo de tu voluntad, así como también conoces lo que yo me callo,

Subimos entonces al cuarto margen; después volvimos y bajamos por la izquierda hacia la estrecha y perforada fosa, sin que el buen Maestro me hiciera separar de su lado, hasta haberme conducido junto al hoyo de aquel que daba tantas señales de dolor con los movimientos de sus piernas,

-¡Oh! Quienquiera que seas, tú, enterrada la parte superior de tu cuerpo; alma triste, plantada como una estaca- empecé a decir-, párate, si puedes,

Yo estaba como el fraile que confiese al pérfido asesino, que, metido en tierra, le llama para que cese su muerte, Y él gritó;

-¿Estás ya aquí derecho, estás ya aquí derecho, Bonifacio? ¿Me ha engañado en algunos años lo que está escrito? ¿Tan pronto te has saciado de aquellos bienes, por los cuales no temiste apoderarte con embustes de la hermosa Dama, y gobernarla después indignamente?

Quédeme, al oir esto, como aquellos que, casi avergonzados de no haber comprendido lo que se les ha dicho, no saben qué contestar, Entonces Virgilio dijo:

-Respóndele pronto: "yo no soy, yo no soy el que tú crees".

Y yo contesté como se me ordenó, Por lo cual el espíritu retorció sus pies; y luego, suspirando y con llorosa voz, me dijo:

-Pues, ¿qué es lo que me preguntas? Si te urge conocer quien soy, hasta el punto de haber descendido para ello por todos estos peñascos, sabrás que estuve investido del gran manto y fui verdadero hijo de la Osa, tan codicioso, que, por aumentar la riqueza de los oseznos, embolsé arriba todo el dinero que pude, y aquí mi alma, Bajo mi cabeza están sepultados los demás papas que antes de mí cometieron simonía y se hallan comprimidos a lo largo de este angosto agujero, Yo me hundiré también luego que venga aquel que creí fueses tú, cuando te dirigí mi súbita pregunta, Pero desde que mis pies se abrasan y me encuentro colocado al revés, ha transcurrido más tiempo del que él permanecerá en este mismo sitio con los pies quemados; porque en pos de él vendrá de poniente un pastor sin ley, por causa más repugnante, y ése deberá cubrirnos a entrambos, Será un nuevo Jasón, parecido al de que se habla en el libro de los Macabeos; y así como el rey de éste fue débil para con él, así con el otro lo será el que rige la Francia,

No sé si en tal momento fue demasiada fatuidad la mía; pues le respondí en estos términos:

-¡Eh!, dime; ¿cuánto dinero exigió Nuestro Señor de San Pedro antes de poner las llaves en su poder? En verdad que no le pidió más sino que le siguiera, Ni Pedro ni los otros pidieron a Matías oro ni plata, cuando por suerte fue elegido en reemplazo del que perdió su alma traidora, Permanece, pues, ahí, porque has sido castigado justamente, y guarda bien la mal adquirida riqueza, que tan atrevido te hizo contra Carlos, Y si no fuese porque aún me contiene el respeto a las llaves soberanas, que poseíste en tu alegre vida, emplearía palabras mucho más severas; porque vuestra avaricia contrista al mundo pisoteando a los buenos, y ensalzando a los malos, Pastores, a vosotros se refería el evangelista cuando vio prostituída ante los reyes a la que se sienta sobre las aguas; a la que nació con siete cabezas, y obtuvo autoridad por sus diez cuernos, mientras la virtud agradó a su marido, Os habreis construido dioses de oro y plata; ¿qué diferencia, pues, existe entre vosotros y los idólatras, sino la de que ellos adoran a uno y vosotros adoráis a ciento? ¡Ah, Constantino! !A cuántos males dio origen, no tu conversión al cristianismo, sino la donación que de ti recibió el primer papa que fue rico!

Mientras yo le hablaba con esta claridad, él, ya fuese a impulsos de la ira o porque le remordiese la conciencia, respingaba fuertemente con ambas piernas, Creo que complací a mi Guía; porque escuchó siempre con rostro satisfecho el sonido de mis palabras, expresadas con sinceridad, Entonces me cogió con los dos brazos, y tendiéndome en alto bien afianzado sobre su pecho, volvió a subir por el camino por donde habíamos descendido, sin dejar de estrecharme contra sí, hasta llegar a la parte superior del puente que va de la cuarta a la quinta calzada, Allí depositó suavemente su querido fardo sobre el áspero y pelado escollo, que hasta para las cabras sería un difícil sendero, desde donde descubrí una nueva fosa,

---

Comentario: 1) Se deben señalar los elementos concretos que conectan el episodio con la biografía de Dante; 2) Se debe valorar el tipo de deuncia establecida: su dimensión y alcance social; 3) Se acabará sintetizando el episodio como perspectiva de la obra en la que simbolización y alegoría encierran una concreta visión social que refleja el momento que Dante vive.

Purgatorio: Espacialmente es una montaña en medio de un océano, dividida en nueve rellanos ascendentes. En éstos va situando a los pecadores que purgan sus culpas, que han pasado del "Antepurgatorio", que es donde están las almas que tardaron mucho en arrepentirse y esperan por eso poder comenzar su tiempo de purgación. La estructura es similar al Infierno y en los planos de ascenso va situando a los soberbios, los envidiosos, los iracundos, los avaros, los lujuriosos.

Paraíso: En la cima de la montaña está el Paraíso, que está dividido en nueve cielos más el Empíreo, que es donde está Dios. A Dante lo guía ahora Beatrice en cuyo encuentro se purifica y puede admirar su belleza. Los cielos están poblados por los virtuosos y el discurrir de la obra es ahora un camino a través de un universo teológico de virtudes que lleva al poeta a encontrarse con Dios, en el Empíreo, rodeado por los Santos.

El esquema señalado no puede permitirnos más que comprender la estructura general de una obra que está entre los productos principales de

nuestra cultura. Este recorrido es sobre todo una introducción, repleta de referencias culturales, sociales e históricas de la sociedad de fines del XIII. Su lectura, en la línea propuesta en el ejemplo anterior, es sobre todo la entrada en un sistema de categorías morales e histórico-políticas. Y es un reflejo en ese sentido de la sociedad medieval, en el interior del cual se anuncia el hundimiento del mundo medieval y la llegada de una "civilización sin paz, sin justicia, sin ideales", como ha escrito Carlo Salinari. Otro crítico, Natalino Sapegno, nos da la siguiente valoración global: "Las características, por tanto, que llaman la atención sobre todo al lector de la *Comedia* son la grandiosa arquitectura del conjunto y la variedad y la inmensa riqueza de los particulares. La primera tiene sus raíces en una mente sólida y bien organizada, a la que la firme fe y la robusta voluntad ofrecen una medida infalible para juzgar los actos y las ideas y un criterio seguro para dirigir y frenar los imperios de la pasión y ponerlos al servicio de una idealidad suprema. La complejidad multiforme del contenido sentimental deriva de una experiencia larga y casi sin límites, la experiencia de un hombre que no rechaza de sí nada de lo humano, que conoce los egoísmos de los fuertes y la elevación del intelecto, e incluso ha descendido a observar los oscuros manantiales del vicio y del error, los instintos bestiales, los afectos trastornados, las secretas y humillantes debilidades hasta la abyección y la vulgaridad de las almas más bajas"

Actividad : Se propone la lectura de otros cantos de la *Divina Comedia* intentando sintetizar los aspectos morales e histórico-políticos que vayan apareciendo. Se prestará especial atención a la interpretación de construcciones alegóricas -tipo "selva oscura"-. Se pondrá en relación estos

textos y construcciones con los conocimientos del alumno concernientes a la literatura alegórica medieval castellana, concretamente *El infierno de los enamorados* del Marqués de Santillana, o *El "Laberinto de Fortuna"* de Juan de Mena (Estructura, alegorías, simbología, construcción y sentido de la obra).

Bibliografía: Una edición italiana de la *Commedia* de gran valor textual es la de Giorgio Pretocchi, Torino, Einaudi, 1975Una edición reciente de la *Divina comedia* es la de M. Aranda de San Juan en Barcelona, Iberia, 1982. Para un conocimiento más amplio y riguroso de los temas esbozados aquí H.Hatzfeld y otros, *Dante en su centenario*, Madrid, Taurus, 1965. Sería importante poder trabajar sobre VVAA, *Il trecento*, en *Storia della Letteratura Italiana*, dirigida por Emilio Cecchi y Natalino Sapegno, Milano, Garzanti,1977(reedición) vol. II.

---

5. FRANCESCO PETRARCA.

La vida de Francesco Petrarca (Arezzo, 1304-Arquà, 1374) adquiere sobre todo una referencia poética en el largo y trabajoso espacio de amor que significa el tema poético de Laura, articulado en su *Cancionero*, que es, sin ningún género de dudas, una de las obras más influyentes en la configuración poética del Renacimiento. Pero, antes de entrar en el espacio lírico del *Cancionero*, será conveniente recordar algunos de los pasos fundamentales de su obra, que lo convierten en el más rotundo precursor del Humanismo.

5.1. Las obras en latín

Las obras latinas principales de Petrarca son las siguientes: El poema *Africa*, escrito en un largo período de estancia en Valchiusa, tras su largo periplo viajero. Lo comenzó en 1338 y su temática es la segunda guerra púnica. Su composición en hexámetros y su temática histórica, responden perfectamente a un momento de larga reflexión, iniciado en ese período de su vida, en el que el poeta, rodeado de sus libros, comienza su referencia a la antigüedad clásica. Junto a las restantes obras latinas (*De ocio religiosorum, De vita solitaria, De remediis utriusque fortunae, De sua ipsius et multorum ignorantia*, o las enciclopédicas *De viris illustribus* y *Rerum memorandorum libri*, constituyen una indagación en el ámbito de la moral y la cultura medieval que, sin embargo, es un preanuncio de la cultura humanística. Así lo sintieron efectivamente humanistas como Leonardo Bruni que, en su *Vita del Petrarca* de 1436, veía surgir en estas obras el nuevo espíritu de recuperación de la humanidad a través del encuentro con la antigüedad

clásica. Un testimonio del propio Petrarca en 1337, en un viaje a Roma, atestigua el sentido de recuperación cultural que en su obra desarrolla. Es una carta a Giovanni Colonna, su protector, en la que, entre otras cosas, dice:

"Solías desaconsejarme, ¿recuerdas? que viniese, sobre todo por el temor a que, teniendo en cuenta el aspecto de las ruinas de la ciudad, que poco se correspondían con la fama y la opinión concebidas a partir de los libros, aquel entusiamo que yo tenía viniese a enfriarse. Y yo mismo, aunque sentía un ardiente deseo, estaba de acuerdo en retardarlo por miedo a que, lo que yo había imaginado,la vista y la presencia no lo disminuyesen, pues esta visión y esta presencia resultan siempre dañosas para las cosas grandes. Pero en este caso, que hay que decir que es sorprendente, la vista en nadadisminuyó, sino que incluso superó lo que esperaba. Y Roma mepareció aún más grande..."

Pero no es sólo esta actitud la que desembocará en un nuevo espíritu. Es también la reflexión sobre sí mismo, a través de la que se llega a un planteamiento del sentido de la existencia de los hombres, a los que se propone el modo de ser y sentir de la antigüedad. Sobre todo la búsqueda de sí mismo como una indagación que tipifica una nueva característica moral, la que nos avanza el *Secretum*, la obra escrita entre 1342 y 1343, donde, mediante un diálogo con San Agustín y el mudo personaje de la Verdad, el poeta nos alumbra las claves de autobiografismo que anuncian la irrupción del hombre en la cultura: su voluntad débil, sus preocupaciones, su amor por Laura, la pasión por la gloria, su indagación moral y psicológica, que crea una nueva literatura, que vemos abrirse camino en el ejemplar espacio de las

obras en italiano: *I Trionfi*, donde los triunfos del Amor, de la Muerte, de la Castidad, de la Fama, del Tiempo, de la Eternidad, se mueven todavía dentro del "vanitas vanitatis" medieval, hasta el testimonio lírico, imprescindible para nuestra cultura, del *Cancionero*.

5.2. El Cancionero

El 6 de Abril de 1327, Petrarca ve a Laura en la Iglesia de Santa Clara de Avignon. Se trata de una mujer casada hacia la que desplegará un intenso amor, en la perspectiva del neoplatonismo que tipifica toda la cultura renacentista, en la primera parte de sus *Rimas*, las creadas "in vita di madonna Laura". En 1348, la muerte de la amada siempre ausente, provocará la segunda reflexión: "in morte di madonna Laura", creando una amplia construcción lírica en la que, junto al espacio del amor, que es siempre una realidad de la memoria, el poeta indaga sobre sí mismo, sobre sus reacciones y sensaciones.

Hay, en el interior de esta narración anecdótica, un conjunto de motivos poéticos ejemplares que explican la transcendencia de la obra. Desde la torturante contradicción originaria -amor mundano/ amor espiritual- hasta el mismo diseño de la figura central de Laura, dotada siempre de una vaguedad poética antirrealista, símbolo central de un universo que se evoca desde la imposibilidad de encuentro. Y el *Cancionero*, historia de una pasión debatida, de unas ansias de encuentro, de una memoria irreal de una mujer, de un fracaso continuo, de arrepentimientos por la mundanidad del amor, se convierte así, sobre todo, en una construcción literaria que constituye una guía espiritual de una presencia nueva del hombre en la literatura. Y más allá, en una retórica poética (el equilibrio del endecasílabo en el soneto,

las construcciones antitéticas que reflejan la situación, etc) que los siglos XV y XVI convertirán en ejemplar a lo largo de la literatura europea.

No podemos recorrer aquí la amplia gama de matices psicológicos que la creación de Petrarca pone en pie. Porque la historia ampliamente narrada (a lo largo de CCCLXVI rimas) tiene multitud de aspectos que seguir. La muerte de Laura, por ejemplo, tematizada a partir de la rima CCLXIV, provoca una inversión de las tensiones centrales de la primera parte de la obra: la muerte provoca una idealización mayor, pero, al mismo tiempo, una aproximación también más concreta de la imagen de la mujer, obtenida ahora al depurarse de la contradicción mundo/espíritu que generaba el debate amoroso central. Y, en continuidad, nos vamos encontrando con un diario idealizado de una historia de amor. El comentario de un soneto puede servir para aproximarnos, aunque insuficientemente, al tipo de poesía ante el que estamos y a su profunda originalidad.

Voi ch'ascoltate in rime sparse il suono
di quei sospiri ond'io nodriva 'l core
in sul mio primo giovenile errore,
quand'era in parte altr'uom da quel ch' i'sono,

del vario stile in ch' io piango e ragiono,
fra le vane speranze e 'l van dolore,
ove sia chi per prova intenda amore,
spero trovar pietà, non che perdono,

Ma ben veggio or sì come al popol tutto
favola fui gran tempo, onde sovente
di me medesmo meco mi vergogno;

e del mio vaneggiar vergogna è 'l frutto,
e 'l pentersi, e 'l conoscer chiaramente
che quanto piace al mondo è breve sogno,

(Vosotros que oisteis en rimas esparcidas el sonido/ de aquellos supiros donde yo nutría el corazón/ en mi primer juvenil error,/ cuando era en parte otro hombre que el que soy,/ del variado estilo en

que yo lloro y razono, / entre las vanas esperanzas y el vano dolor, / donde sea que por prueba entienda amor,/ espero encontrar piedad, ya que no perdón,/ Pero bien veo ahora tanto como para todo el pueblo/ fui fábula durante mucho tiempo, por esto a menudo/ de mí mismo conmigo me avergüenzo; / y de mis devaneos la vergüenza es el fruto,/ y el arrepentimiento, y el conocer claramente/ que cuanto gusta al mundo es breve sueño.)

Comentario:

Para el comentario del soneto es conveniente tener en cuenta que, aunque se ordena el primero en el *Cancionero*, debió ser escrito muy tarde, tras la muerte de Laura. Se trata de un resumen poético del propio mundo, para el que proponemos las siguientes claves interpretativas, que el alumno buscará en versos o el poema en su conjunto:

1º) Referencia al amor de la juventud y valor que le confiere.

2º) Referencias a sí mismo, a su propio mundo de sensaciones y reflexión.

3º) Tonalidad de confesión poética y forma de ésta en la poesía.

4º) Síntesis temática en relación al debate moral que recorre la obra del poeta.

5º) Características medievales de la conclusión moral frente a la tonalidad renacentista del autobiografismo.

Actividad :

Sería importante la lectura y comentario de otros poemas con las

líneas del comentario anterior y las perspectivas temáticas trazadas en la introducción.

En relación al poema propuesto o a otros, sería conveniente profundizar en la construcción mediante conceptos contrapuestos, lo que da origen a la técnica petrarquesca de contrarios. Sería interesante vincularla a los modelos hispánicos que el alumno debe conocer: Ausiàs March, por ejemplo (donde se debe comparar también el debate moral central), o Garcilaso de la Vega.

Bibliografía:

Una traducción reciente del *Cancionero* es la de Ángel Crespo, en Barcelona, Bruguera, 1983

Una traducción clásica, la de Enrique Garcés en el siglo XVI, ha sido editada por Antonio Prieto, en Barcelona, Planeta, 1985, con una introducción imprescindible.

6.GIOVANNI BOCCACCIO.

En 1313, seguramente en Certaldo o Florencia, nació Giovanni Boccaccio, cuya vida transcurre entre Nápoles, Certaldo y Florencia, hasta su muerte en 1375. De los múltiples episodios de su vida, debemos destacar el amor juvenil por "Fiammetta", María de Aquino, hija natural del rey de Nápoles Roberto de Anjou, su amistad con Petrarca, y su posicionamiento intenso en el panorama del primer humanismo, a través de una serie de obras que adquirirán su máximo prestigio en los "Studia humanitatis" del siglo XV; su pasión por Dante, de quien se convierte en exégeta apasionado, y un conjunto de episodios vinculados a la conflictividad de la época cuyo resumen es aquí imposible. Su obra, extensísima, puede ser estudiada con la misma perspectiva que trazábamos para Petrarca: un conjunto de obras en latín, que lo consagran como precursor de las corrientes humanísticas, y un grupo de obras en "vulgar", donde la intensidad episódica de la vida plantea una nueva dirección para la cultura. Es el *Decamerón* sin lugar a dudas, obra que el autor, entrado en años y en la seriedad humanística, rechazaba, la que lo convierte en un ejemplo permanente de la literatura europea.

6.1.Algunas obras

Una producción amplísima, e irresumible por tanto en este espacio, tiene sus títulos principales en *Filostrato, Filococo, Commedia delle ninfe fiorentine, Amorosa visione, Elegia di madonna Fiammetta, Ninfale fiesolano, Rime,* o la invectiva misógina del *Corbaccio.* Son las obras en "vulgar", donde se entretejen historias mitológicas con argumentos de la propia vida, como su *Fiammetta*, donde se construye la propia evolución sentimental, desde la lejanía de los años, desde la persistencia de pasiones, emociones y

desengaños que configuran un registro individual en el interior del mundo narrativo privilegiado de antigüedad clásica.

Sus obras latinas son un compendio de erudición afortunadísimo en el siglo siguiente. Junto a *De casibus virorum illustrium*, *De mulieribus claris*, su tratado geográfico *De montibus, lacubus, fluminibus, stagnis et paludibus, et de nominibus mares*, o los poemas del *Buccolicum carmen*, es, sin duda, su *Genealogia deorum gentilium*, la obra más importante. Se trata ésta de un inventario en quince libros, ordenado por árboles genealógicos, de la mitología greco-latina, en el que un compromiso filológico apasionado, en la discusión de fuentes, en la fijación de temas, crea una obra que fue imprescindible para la cultura humanística. Su fusión mitológica con la cultura de la cristiandad, que es otro argumento central de la obra, concluye en la celebración de los nuevos modelos literarios, entre los que, junto a Dante y Petrarca, él mísmo se sitúa, defendiendo el enriquecimiento que su obra determina para la cultura europea, reinmersa, precisamente a través de su *Genealogía de los dioses paganos*, en la de la civilización greco-latina.

5.2.El **Decamerón**

Entre 1349 y 1353 se desarrolla la escritura de la obra, enmarcada en un episodio de Florencia ocurrido el año anterior: la peste que asola la ciudad y que arranca al escritor amigos y familiares. La sensación de muerte es el referente de generación de la obra, que surge con un marco narrativo que enlaza un conjunto de historias -cien relatos que se van a contar a lo largo de diez jornadas- en donde el tema principal es el amor. El marco narrativo es el siguiente: en una atmósfera de muerte y terror (narrada en la primera jornada), siete muchachas y tres jóvenes se encuentran en la

Iglesia de Santa Maria Novella y deciden huir de la ciudad a las colinas próximas de Fiésole. Se refugian en una villa y durante diez días viven y conversan, ríen y narran historias que les hacen olvidarse del horror de la muerte. El marco narrativo estructura aquí cien historias enlazadas, lo que significa una perspectiva de construcción que supera a las de las colecciones de apólogos medievales, conviertiéndose en un precedente de la novela.

Junto a la estructuración del relato, la obra avanza sobre todo un nuevo mundo moral, que surge porque el enfrentamiento con el mal que provoca la huida de los jóvenes, adquiere el valor no sólo de escape ante la amenaza física, sino también ante la disgregación social que la peste crea. Y, en ese sentido, la tonalidad de las historias tiene un conjunto de valores sintetizables en dos direcciones principales: la primera, como mensaje moral antiascético, en el que se equilibra una nueva búsqueda del sentido del vivir; la segunda, como añoranza de un mundo que está desapareciendo, en la perspectiva del relato cortés, de las líneas del amor "stilnovista" que contrapuntean el desenfado erótico, humorístico, escabroso a veces, en el que los protagonistas sitúan su ansias de vida. Dos ejemplos de relato, en el interior de un caudal irresumible, pueden aproximarnos al mundo literario ante el que estamos:

1º)Jornada Tercera-Cuento décimo (fragmento)

La joven Alibech se hace eremita, y vive con Rústico, un monje. Este

le enseña a meter el diablo en el infierno, Al dejar de hacer esa vida, ella se casa con Neerbate,

Dionero que había escuchado atentamente el relato de la reina, cuando vio que había concluido y que llegaba su turno, sin esperar a que lo oredenaran, sonriente empezó a hablar;

-Graciosas damas; quizás no sabéis cómo se mete el diablo en el infierno, y por eso os lo quiero decir, Quizá aún estaréis a tiempo de salvar vuestra alma y podréis saber cómo Amor vive en alegres palacios y maliciosas cámaras, más que en las cabañas de los pobres, pero no por ello alguna vez deja de hacer sentir su fuerza entre los espesos bosques, en los escarpados montes y cuevas; esto ocurre porque, como se puede ver, todo está sujeto a su fuerza,

Pero viniendo al caso, digo que en la ciudad de Capsa, en Berbería, hubo un hombre muy rico, el cual, además de varios lujos, poseía una hija bella y agradable, cuyo nombre era Alibech, Ella no era cristiana, y viendo gran número de cristianos alabar su fe y servir a Dios, un día preguntó a uno la manera más adecuada de servir a Dios, Este le respondió que eran más aptos para servir a Dios los que se apartaban de las cosas del mundo, como hacían los que al desierto de la Tebaida, La joven, que era muy ingenua y tenía sólo catorce años, empujada no sólo por el deseo racional, sino por un infantil capricho, sin dar explicaciones a nadie, partió secretamente hacia el desierto de la Tebaida, Muy fatigada, pero empujada por su propósito, llegó al cabo de unos días a aquella soledad, en donde había una casita, Halló en la puerta un santo varón, el cual, maravillándose de verla, le preguntó qué buscaba por allí, Ella respondió que, inspirada por Dios, quería trabajar a su servicio, y que le enseñaran la manera conveniente de servirle, El buen hombre, viéndola tan joven y bastante hermosa, temiendo que el demonio lo tentara, si la retenía consigo, alabó su buen predisposición y, dándole agua y algo de comer, le dijo;

-Hija mía, no muy lejos de aquí hay un santo varón, el cual, para lo que tú buscas, es mucho mejor maestro que yo, Ve allí,

Y púsola en camino, Ella, llegando ante el eremita, y siendo acogida por iguales argumentos, anduvo poco más, hasta que llegó al refugio de un joven ermitaño, persona bastante buena y devota, llamado Rústico, y le preguntó lo mismo que los demás, Este, para dar prueba de su gran entereza, no la despidió como los otros, sino que la retuvo en su refugio, Cuando llegó la noche, le hizo un lecho de hojas de palma y le dijo que reposara allí encima, Hecho esto, las tentaciones empezaron a dar batalla a las fuerzas del eremita, el cual estaba muy engañado sobre ellas, Tras demasiados ataques, se consideró vencido, Dejó de lado sus buenos pensamientos y sus oraciones y disciplinas, para atender solamente a la juvrentud y belleza de la muchacha, pensando la manera de llegar, sin que ella lo advirtiera, a conseguir lo que como hombre pretendía, Primero probó, con cierta prudencia, si ella había conocido hombre alguno y si era ingenua como mostraba, Cerciorándose, creyó poder sacar partido, Bajo apariencia de servir a Dios, le enseñó primero con muchas palabras lo enemigo de Dios que era el diablo, diciéndole que el mejor servicio para hacerle consistía en poner al diablo en el infierno, adonde el Señor le había condenado, Ella le preguntó la manera de hacer eso, y Rústico que ya lo había pensado le dijo;

-Lo sabrás enseguida, pero ve haciendo lo que me veas hacer a mí,

Y empezó a desnudarse, hasta quedar completamente en cueros; ella hizo lo mismo, y entonces él, fingiendo que se arrodillaba para rezar, la atrajo cerca de sí, Esto hizo que se encendiera más que nunca, y se produjo la resurrección de la carne,

Y ella, al notario, dijo;

-Rústico ¿qué es eso que veo que te sale hacia afuera, y que yo no lo tengo?

-Hija mía- respondió el monje-, es el demonio de que te he hablado, el cual me causa tantas moletias que no lo puedo aguantar,

Entonces dijo la joven,

-¡Alabado sea Dios! Ya veo que estoy mejor que tú, pues no tengo ese diablo,

Y Rústico le responde;

-Es cierto, por tú tienes otra cosa que no tengo yo,

-¿Qué es ello?- preguntó ella,

A lo cual contestó Rústico,

-El infierno, y creo que Dios te ha enviado para que salve mi alma, ya que siempre que el diablo me importune, si tú te apiadas de mí, lo pondré en el infierno, Daremos gusto a Dios y trabajaremos en su servicio, que es por lo que tú has venido aquí,

La joven repuso ingenuamente;

-Padre, Si yo tengo el infierno, sea lo que os plazca,

Dijo entonces Rústico;

-¡Bendita seas, hija mía! Vamos a meter el diablo en el infierno, para que no me moleste más,

Y diciendo esto, condujo a la joven a uno de los lechos, enseñándole cómo colocarse, para aprisionar a aquel maldito ser, La joven, que nunca había puesto al diablo en infierno alguno, al ser la primera vez, notó cierta molestia, y dijo a Rústico;

-Por cierto, mala cosa debe ser ese diablo, y verdaderamente enemigo de Dios, que aun en el infierno, sin hablar de otros lugares, duele cuando se le mete,

-Hija mía, no siempre será así- respondió Rústico,

Para que aquello no se repitiera, volvieron a meterlo seis veces antes de levantarse del lecho, y de tal modo le sacaron la soberbia de la cabeza, que lo dejaron tranquilo, Pero la soberbia se presentó aún muchas más veces, y la joven siempre se mostró dispuesta a sacársela; hasta que el juego le empezó a gustar, y le dijo a Rústico;

-Ahora veo que es cierto lo que decían los buenos hombres de Capsa, que servir a Dios es cosa buena, No recuerdo haber hecho nada tan agradable como meter el diablo en el infierno,

Y, mientras lo hacían, comentaba;

-Rústico, no sé por qué el diablo se va del infierno, que si se quedara allí, con el gusto con que se le acoge, no saldría del lugar,

La joven iba invirtando a Rústico y obligándole a servir a Dios, hasta que la cosa llegó a un extremo que sentía él por momentos que perdía las fuerzas, Entonces explicó a la joven que el diablo sólo se debía meter en el infierno cuando, por soberbia, levantaba la cabeza,

-Y nosotros- dijo-, por gracia de Dios, le hemos escarmentado tanto, que él ruega que se le deje en paz,

Con esto aplacó algo a la joven, la cual, al ver que Rústico no le pedía que aceptara ya al diablo, declaró;

-Rústico, tu diablo está castigado y no te molesta, pero y tengo el infierno que no me deja vivir, o sea, que debes mitigarlo con tu diablo,

Rústico que sólo se alimentaba de raíces y de agua, no podía responder a tal necesidad; le dijo que había muchos diablos para satisfacer aquel infierno, de vez en cuando la satisfacía, pero ocurría muy pocas veces; era como hechar una haba en la boca de un león. Ella creyó que Rústico no satisfacía a Dios, y se lamentaba. Entretanto, ocurrió en Capsa un incendio en que pereció toda la familia, quedando Alibefch como única heredera. Entonces un tal Neerbale, enterado de que ella vivía, la buscó para casarse antes de que la justicia se apropiara de los bienes. Con gran placer de Rústico, Neerbale llevósela a Capsa, casándose con ella. Las mujeres le preguntaron cómo había servido a Dios, explicando ella que ponía al diablo en el infierno, y censurando que Neerbale la hubiese quitado de tal misión. Entonces le dijeron:

-¿Cómo se mete al diablo en el infierno?

La joven se lo explicó con palabras y actos, lo cual provocó gran risa entre ellas, que dijeron:

-No te preocupes, que eso también se hace aquí, y Neerbale servirá para ello, si Dios quiere.

Esto corrió de boca en boca por la ciudad, convirtiéndolo en el dicho vulgar de que nunca se sirve tan bien a Dios como metiendo al diablo en el infierno. Por eso, vosotras, jóvenes que teneis que estar en gracia de Dios, aprended a meter el diablo en el infierno...

La narración de Dioneo hizo reír a las honestas mujeres; la reina al advertir que habíua llegado al final de su reinado, se quitó los laureles de la cabeza y los colocó en la de Filostrato, diciendo:

Ahora veremos si el lobo guía mejor a las ovejas, que las ovejas han guiado a los lobos.

Filostrato se echó a reir, y le contestó:

-Si me hubierais hecho caso, los lobos habrían enseñado a las ovejas a meter el diablo en el infierno, y no peor que lo hizo Rústico. Así que no nos llameis lobos, cuando vosotras no sois ovejas. Pero ya que así se ha dispuesto, gobernaré el reino que se me ha concedido.

A lo que Neifile dijo:

-Vos, Filostrato, si hubierais querido enseñarnos, podrías haber llegado a aprender, como lo hizo Masetto de Lamporecchio de las monjas.

Comprendió Filostrato que donde las dan, las toman, y se dejó de bromas para atender a su reinado. Y llamando al mayordomo, se enteró de cómo estaban las cosas, y cuando le pareció bien, dijo a las mujeres:

-Simpáticas amigas, por mi desgracia siempre he estado sometido a Amor por la belleza de alguna de vosotras; por eso sólo me intereso por aquellos amores que tuvieron infeliz, por parecerse a mis desventuras y porque espero, a la larga, tener final desgraciado, aunque sólo sea para dar crédito a ese nombre que me impuso el que sabía bien lo que hacía.

Cuando concluyó, levantóse y dio libertad a todos hasta la hora de la cena.

2º)Jornada Quinta-Cuento noveno:

Federico degli Alberighi ama sin ser amado y, gastando en agasajos, acaba quedándose sólo con un halcón; no teniendo otra cosa lo da a comer a la amada cuando ésta va a su casa, y ella, al saberlo, cambia de parecer, y, convirtiéndole en su marido, lo enriquece.

Cuando Filomena terminó, la reina, viendo que sólo faltaba Dionero por narrar, dijo:

-Me toca a mí el turno, lo que haré con mucho gusto, queridas amigas; os voy a contar una historia para que sepáis cuánto influyen vuestros encantos, y para que aprendáis a darlos generosamente.

En nuestra ciudad vivvió, y quizá aún viva, Coppo di Borghese Domenichi, hombre de loable autoridad, y de vida y costumbres nobles. Era ya bastante mayor, y le gustaba hablar con sus vecinos y amigos de las cosas pasadas, que recordaba muy bien. Solía decir que en Florencia vivió un joven llamado Federico, que era hijo de Felipe degli Alberighi, famoso por sus hechos de armas y por su cortesía. Se enamoró de una dama casada que se llamaba Juanita, y que tenía fama de ser la más hermosa de todas las mujeres de Florencia. Federico, para conquistarla, acudía a todos los torneos y justas, organizando festines sin freno. Ella, no obstante, no daba importancia a nada de eso.

Federico gastaba mucho y ganaba poco, por lo que se arruinó, viviendo de unas escasas rentas que le proporcionaba un pequeño predio. Su amor no había desminuido, pero al no poder tener su categoría en la ciudad, se marchó a Campi. Allí salía a menudo de caza, con un halcón que poseía, viviendo con toda rtesignación.

Cierto día, el marido de madona Juanita enfermó, y al encontrarse a punto de morir, hizo testamenbto, dejando como heredero a su hijo, y en el caso de muerte de éste, que pasara todo a su mujer. Luego murió, dejando viuda a madona Juanita, la cual fue con el hijo a pasar un año de luto al campo. La casualidad hizo que ella se albergara cerca de la posesión de Federico, y que a la vez se aficcionara a los halcones y perros. A menudo veía volar al halcón de Federico, y le gustó tanto que le quería para sí, pero no se atrevía a pedirselo al conocer el amor del joven.

Entretanto el niño se puso enfermo, causando un gran dolor a la madre, que sólo tenía a ese hijo.

Para calmarle, le ofrecía cuanto quisiera, y el niño un día le dijo:

-Madre, me curaría si tuviera el halcón de Federico.

La mujer no sabía qué hacer. Conocía el amor de Federico y ella siempre le había desengañado. Se dijo: "¿Cómo le pido el halcón, si es el mejor que hay y es su único pasatiempo?"

Absorta en estos pensamientos, no se atrevía a hacer nada, pero su gran amor maternal la decidió a dar el paso, y contestó a su hijo:

-Quédate tranquilo, que pronto te pondrás bien. Mañana iré a buscar el halcón y te lo traeré.

Al día siguiente, simulando un paseo, la dama se dirigió a casa de Federico y lo llamó. El joven se hallaba en el huerto, y al

enterarse se dirigió prestamente a recibirla. Ella, después de saludarle dijo:

-Bien hallado, Federico.

Y prosiguió:

-He venido para resarcirte de lo mal que lo has pasado al amarme más de lo que debiste. Pienso quedarme a almorzar contigo esta mañana.

Federico contestó redidamente:

-Ningún mal me habeis ocasionado; por el contrario, si algo soy, es por el amor que puse en vos. Vuestra visita me causa tan gran placer, que si pudiera gastaría de nuevo para vos cuanto tuve.

Siguieron hablando, y la hizo pasar al jardín diciendo:

-Como tengo quien pueda acompañaros, mientras mando poner la mesa, esta mujer, esposa de un labrador, se quedará con vos.

Federico, en medio de su pobreza, se lamentaba de lo necesaria que era la riqueza. Aquella mañana se encontró con que nada tenía que agasajar a la mujer; se angustió de un modo espantoso, buscando por todos lados, viendo si hallaba algo, y nada encontraba, excepto su buen halcón. Entonces decidió retorcerle el cuello y aderezarlo en seguida para la mujer. Así lo hizo. La mesa estaba adornada con blancos manteles, y llamaron a la mujer para que acudiese a almorzar.

La dama, sin saber lo que era, comió el halcón.

Después de algunos cumplidos y agasajos, la mujer se decidió a exponerle el verdadero motivo de su visita, diciendo:

-Federico, quizá creas que soy presuntusa, cuando sepas por qué he venido. Si tuvieras hijos, seguro que me comprenderías. Tú no los tienes, pero yo sí, y no puedo sustraerme a las leyes comunes de todas las madres, debiendo seguir tales impulsos, debo pedirte algo muy preciado para ti, y más por ser lo único que te ha dejado la fortuna. Se trata de tu halcón, el cual puede aliviar la enfermedad de mi hijo. Suplico de tu nobleza que me regales el ave, de lo que te quedaré siempre agradecida.

Federico, al oir tales cosas, y sbiendo que ya no era posible ofrecerle aquello, se echó a llorar. La dama pensó que era debido al dolor de perder el halcón, y casi estuvo a punto de desistir de su propósito, pero esperó a ver lo que decía Federico. Al fin dijo éste:

-Puse mi amor en vos, señora, y jamás la fortuna me ha sido tan contraria y nefasta. Nunca podré reconciliarme con ella, y menos ahora que no puedo daros lo que me pedís. Según mis escasas posibilidades, para prepararos el almuerzo, sólo podía disponer de ese halcón, y como sabía que era un manjar digno de vos, ordené asarlo, pensando que era lo mejor. Ahora me duele no poderos satisfacer, y jamás me quedaré tranquilo.

Entonces le enseñó las plumas, ls patas y el pico del halcón.

La dama le reprochó que lo hubiera matado para darle comida a ella.

Pero luego comprendió la grandeza de su corazón. Sin la menor esperanza de tener el halcón, regresó con su hijo. El niño, a causa de la pena o de la enfermedad, murió días después. La madre se quedó con una gran amargura, pero era ya muy rica, por lo que le salieron muchos pretendientes. Al verse tan galanteada, recordó el honor hecho por Federico y dijo a sus hermanos:

-Me volveré a casar, pero solamente con Federico degli Alberighi.

Los hermanos le dijeron:

-¿Qué dices? ¿No sabes que está arruinado?

-Lo sé perfectamente, pro prefiero un hombre pobre, que uno rico que no sea hombre.

Los hermanos, ante eso, y conociendo a Federico, le concedieron a su hermana por esposa. Él vivió con ella muchos años, después de haberla amado toda la vida.

Comentario de los textos:

-La primera valoración debe hacerse recogiendo los términos del párrafo que los introducía: uno de ellos corresponde a ese mundo de desenfado erótico, humorístico, licencioso que llena las páginas de la obra. El otro, a los ideales de vida aristocrática y caballeresca, cortés en definitiva, sobre los que realiza una moralización continua. Señale estos valores en los dos textos.

1º) Sobre el texto de la Jornada Tercera-Cuento décimo, señale las siguientes propuestas:

-la narración de la sociedad.

-las formas de la vida religiosa.

-la sorpresa como mecanismo de humor. El doble sentido.

-La inversión de motivos religiosos o el juego con éstos como código de una forma de sentir la vida.

-El sentido de la vida que el texto transluce.

-Una visión antiascética del mundo.

2ª)Sobre el texto de la Jornada Quinta-cuento noveno:

-La narración de la sociedad.

-¿Tiene alguna función el motivo del halcón en el interior del relato? Plantéese el problema en la perspectiva de los *topos* de Curtius.

-Líneas principales del relato. Carácter de los personajes.

-¿Qué ideales sociales se mueven en la historia? Contraponga el sentido del amor de los dos relatos.

Hemos intentado ver rápidamente alguno de los aspectos centrales de la obra. Queda constancia así de un mundo literario, cuyos materiales proceden de la literatura medieval, en el ejemplo de los *flabiaux* franceses o la literatura goliárdica, pero plantean, en cuanto estructura narrativa, y, más aún, en cuanto reinterpretación cultural, una nueva originalidad. Porque la construcción literaria se nos presenta en un sentido como añorante de los ideales de vida del pasado, como testimonio de una época de crisis y de disolución de los valores de la sociedad cortés, y, en otro, el más importante, como indicación de un modo de vivir en el que el eros no es tabú ni silencio. Es más, aunque el autor insista alguna vez en el carácter moralizante de su obra -tópico frecuente en esta literatura- nos encontramos precisamente ante una disposición absolutamente nueva en el terreno de la moral: los diez jóvenes de la villa fiesolana huyen mediante el relato del mundo-valle de lágrimas o de la ciudad real aquí de la muerte. La actitud es, en sí misma, un desafío al ascetismo medieval. La obra, prohibida por Roma y por la Inquisición en España desde 1559, se convierte así en un paradigma radical de uno de los sentidos de libertad cultural que identifican el Renacimiento.

Bibliografía:

Recomendamos la reciente traducción de Pilar Gómez Bedate: Boccaccio,

El Decamerón, Barcelona, Orbis, 1983.

Un material introductorio excelente es el de Vittore Branca, *Boccaccio y su época*, Madrid, Alianza, 1975.

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA
DIRECCIÓ GENERAL D'ORDENACIÓ I INNOVACIÓ EDUCATIVA
PROGRAMA D'INNOVACIÓ I REFORMES EXPERIMENTALS